



XVIII domingo ordinario 2020 (ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XVIII del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical V. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Hemos comenzado el mes de agosto, mes tradicionalmente de vacaciones. A pesar del tiempo especial en el que este año vivimos el descanso vacacional, la Eucaristía se nos regala como momento de alimentar nuestra fe y no desfallecer en el seguimiento de Cristo. El evangelio nos relata la escena de la multiplicación de los panes y peces, evocación de cada Eucaristía que celebramos, donde el Señor nos vuelve a repartir el alimento de su Cuerpo para fortalecer nuestra vida de fe. Acojamos con entusiasmo este maravilloso don que el Señor nos regala y experimentemos en comunidad su presencia, su amor y su alimento de vida eterna.

ACTO PENITENCIAL

- Tú Señor, que nos muestras las necesidades de nuestros hermanos. **Señor, ten piedad.**
- Tú Señor, que nos invitas a compartir lo que tenemos. **Cristo ten piedad.**
- Tú Señor, que eres en la Eucaristía el Pan del Cielo. **Señor, ten piedad.**

ORACIÓN COLECTA

Atiende, Señor, a tus siervos
y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican,
para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado
en estos que te alaban como autor y como guía.
Por nuestro Señor Jesucristo...

MISSALE ROMANUM (1)

Introducción

En el presente año 2020 se cumplen 50 de la publicación (exactamente el 26 de marzo de 1970) del Misal Romano, llamado vulgarmente “misal de Pablo VI”, que fue uno de los frutos más visibles y fecundos de la reforma litúrgica que la Iglesia decidió realizar en tiempos del Concilio Vaticano II.

Lo pedía sobre todo el capítulo II de “Sacrosanctum Concilium”, uno de los cuatro documentos más importantes del Concilio, con rango de “constitución”. En dicho capítulo, dedicado al “sacrosanto misterio de la eucaristía”, hay expresiones que indican con claridad la necesidad de realizar reformas, y que en definitiva implican la composición de un nuevo misal. Por ejemplo: “revísese el Ordinario de la Misa”, “simplifíquense los ritos”, “suprímense aquellas cosas menos útiles que con el correr del tiempo se han duplicado o añadido”, “restablézcanse... algunas cosas que han desaparecido” (n. 50), “ábranse con mayor amplitud los tesoros de la Biblia... se lean al pueblo las partes más significativas de la Sagrada Escritura” (n. 51), “restablézcase la oración común o de los fieles” (n. 53), “puede darse el lugar debido a la lengua vernácula” (n. 54), “elabórese el nuevo rito de la concelebración” (n. 58).

El Misal de 1970 venía precedido de una *Constitución Apostólica* (uno de los documentos eclesiales de mayor rango) firmada por el papa san Pablo VI. Su título es *Missale Romanum* y a este documento vamos a dedicar algunos números de estas orientaciones, esperando obtener de su lectura y comentario algunas consecuencias teóricas y prácticas para mejorar nuestras celebraciones.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-2 (CEL); Rebosantes de alegría (Velado-Jáuregui); Al reunirnos (A-7); Venid a la asamblea (A. Luna).
Salmo responsorial: L.S. 262/263; D-56. **Ofrendas:** Padre eterno, Dios piadoso (H-1); Te ofrecemos, Señor (H-8); Ofrecemos lo que nos diste (Espinosa). **Comunión:** Yo soy el pan de vida (O-38); Cristo nuestra víctima pascual (Madurga); El pan que Yo daré (Bravo); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Te conocimos al partir el pan (O-25); El pan que compartimos (Palazón). **Final:** Bienaventurados (736); Alabaré (612); Cristo nos da la libertad (Erdozain).

José María de Vallés Antolín, PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 144



LECTURAS (Is, 55, 1-3; Sal 144, 8-9. 15-16. 17-18 (R/.: cf. 16); Rom 8, 35. 37-39; Mt. 14, 13-21)

San Pablo nos recuerda hoy que nada puede alejarnos del amor de Dios. Con frecuencia el amor de Dios se nos muestra cercano para solucionar nuestros problemas. Isaías muestra que el Señor nos sacia de aquello que necesitamos y de forma gratuita. La multiplicación de los panes, que hoy leeremos en el evangelio, nos recuerda el afecto y preocupación que Dios tiene por nosotros, a la vez que nos implica en la tarea del compartir para solucionar las necesidades de la gente. Prestemos atención.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Sabiendo que Dios se preocupa de nosotros sus hijos, nos atrevemos a presentarle las necesidades de la Iglesia y de nuestro mundo.

LECTOR:

- Por la Iglesia, que como madre se preocupe de alimentar a sus hijos con el pan de la Eucaristía y acoja a quienes en su vida buscan salvación. Roguemos al Señor.
- Por quienes gobiernan las naciones para que se preocupen de quienes carecen de lo más necesario para vivir como el pan, la vivienda y el desarrollo personal. Roguemos al Señor.
- Por nuestros hermanos necesitados de pan, por los que pasan hambre y carecen de los bienes materiales para una vida digna, para que con nuestra ayuda puedan sentir remedio a su necesidad. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos, los que sufren la falta de salud, los que viven en soledad, para que el Señor alivie sus fatigas. Roguemos al Señor.
- Por los que disfrutan a lo largo de este mes de su descanso vacacional para que encuentren tiempo para los demás y no se olviden de Dios allí donde disfruten sus vacaciones. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, por nuestra comunidad parroquial para que encontremos en la Eucaristía el pan que fortalezca nuestra vida y apreciemos la inmensa gracia de poder participar cada domingo en el encuentro con Dios y los hermanos. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Presta atención a nuestras súplicas, Señor, y haz que se cumplan nuestros deseos expresados con humildad y sencillez. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Sugerimos prefacio V dominical T.O.)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Habiendo participado de la Eucaristía, nuestro compromiso cristiano es mostrar a los demás los efectos de este alimento de vida eterna. Seamos cooperadores con Dios en su obra de salvación y nuestro ejemplo, a lo largo de esta semana, haga posible que Dios siga multiplicando su amor y su pan entre nosotros.

Para meditar y reflexionar:

“¡Dadles vosotros de comer!”

La multiplicación de los panes y los peces es un signo de compasión y una clara invitación a la solidaridad. Jesús escucha, se involucra y actúa en favor de las personas. Además, quiere que sus seguidores hagan lo mismo, que no sean únicamente espectadores, sino agentes de su mensaje. Prestar atención a su Palabra y ponerla por obra hace que su reino se multiplique y llegue a todos.

M Jesús mira a las personas desde el corazón. Se deja tocar por el sufrimiento de la gente y se abre a la misericordia. La actitud de Jesús nos reta a salir de nuestros individualismos y dar el paso hacia la solidaridad, a compartir con generosidad lo que tenemos y somos. Al sufrimiento del hermano, no debemos darle las espadas, sino mirarlo con amor y ofrecerle nuestra ayuda, para que viva con dignidad. Es nuestra tarea compartir, reparar e invitar a que otros hagan lo mismo. Así habrá pan, amor y esperanza para todos.

O Señor, sacia mis necesidades: mi hambre de tu Palabra, de tu amor. Enséñame a seguir tu ejemplo y a vivirlo con generosidad compartiendo mis cinco panes y mis dos peces con los más necesitados. Envía, Señor, tu espíritu de justicia y amor fraterno a los corazones de tus hijos. Ayúdanos a superar nuestras carencias humanas y espirituales con la mirada fija en tu corazón, que todo lo puede.

